

CONJUNTO HISTÓRICO MINERO DE LA EIMIA

LA PIEZA SINGULAR DEL MES

CASTILLETE Nº 5 DE LA MINA DIÓGENES DEL VALLE DE ALCUDIA (CIUDAD REAL)

La Mina Diógenes es una de esas minas míticas enclavadas en el Valle de Alcudia de la provincia de Ciudad Real, ya que el conocimiento de su existencia se remonta a épocas anteriores a la llegada de los romanos a la península Ibérica. Su riqueza en minerales de plata y plomo (entre 2 y 4 kg. de plata por tonelada de plomo) pronto atrajo a propios y extraños hasta sus filones llegando abrirse socavones y galerías donde se llegaron a emplear los métodos de explotación minera más avanzados de la época romana.

Esta mina, como otras muchas de esta zona de Sierra Morena, dejó de explotarse con la llegada del pueblo árabe, y no será hasta bien entrado el siglo XIX, con la pérdida de las colonias americanas, cuando de nuevo comience a resurgir para volver a ser una de las minas más importantes de la región. La puesta en marcha de la mina por la Sociedad Minero Metalúrgica Peñarroya traerá consigo las mejores técnicas de laboreo de minas y los mejores equipos minero del momento para poder explotar los ricos yacimientos de plomo-plata, alcanzando sus pozos grandes profundidades para esta época.

Un elemento clave para la explotación minera de estas minas fue el Castillete minero, que responde a la necesidad de realizar la extracción del interior del pozo con las mayores garantías de seguridad y rapidez, tanto para el desplazamiento de material como de personal.

Debido a la importancia de la mina Diógenes, en esta llegaron a coexistir varios de estos castilletes y el correspondiente al pozo nº5 es el único que hoy en día se conserva en el patio de la Escuela de Ingeniería Minera e Industrial de Almadén, después del cierre definitivo de las minas a finales de la década de los años setenta del siglo XX. Su torre, de 15 metros, está compuesta por cuatro planos de perfiles roblonados que soportan un quinto plano sobre el que se apoya la plataforma en la que se ubican las poleas de los cables de extracción (con 2 metros de diámetro). Los puntales están unidos mediante vigas horizontales e inclinadas a la torre. Ambos, puntales y torre, descansan sobre unas placas de hierro fundido soportadas por zapatas de hormigón. Los pilares delanteros de la torre no son verticales, teniendo cierto desplazamiento hacia el exterior para conseguir mayor estabilidad y resistencia. Todo este conjunto está acompañado por el propio cabrestante de la máquina de extracción.



Peris Sánchez, Diego (Coord.) (1995).
Arquitectura Industrial en Castilla La Mancha.
Servicio de Publicaciones de la JJCC.